



Domingo 4 de diciembre (2º Adviento Ciclo A)

QUE EL CUIDADO NO SEA FINGIDO. LA CONVERSIÓN

El evangelio del domingo. San Mateo (3,1-12)

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.»

Éste es el que anunció el profeta Isaías, diciendo: «Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos."»

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizará, les dijo: «¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abrahán es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.»

- **Isaías 11,1-10:** El espíritu del Señor estará continuamente sobre él y le dará sabiduría,...
- **Salmo 72:** Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente...
- **Romanos 15,4-9:** En una palabra, acogeos mutuamente, como Cristo os acogió...

Dad el fruto (Aurora Gonzalo, en la revista Dabar)

Juan Bautista se presenta en el desierto predicando la llegada de un nuevo profeta. (...)

La compasión es el camino de la conversión. Y la conversión es la gran tarea pendiente de cada uno de nosotros y de la Iglesia en su conjunto. El bautismo de Juan, su agua, inicia un camino, manifiesta una intención, pero no vale quedarse ahí. Es necesario insistir, seguir buscando hasta encontrar al que viene detrás, al que nos bautizará con “Espíritu Santo y fuego”. Pese a este anuncio, un poco aterrador, el Espíritu no nos trae a un Dios arrasador y vengativo. Nos acerca a un Padre compasivo, lleno de amor, que nos arrastrará a vivir en justicia y fraternidad con todos los otros. Juan habla de convertirnos, pero va un poco más allá: nos anima a “dar el fruto”. A convertirnos y que se vea, que se nos note por fuera lo que llevamos por dentro. Está muy bien el corazón lavadito con agua, el reconocimiento de los pecados, la buena intención. Pero si todo eso no abre paso al Espíritu que arrasa, al fuego que enciende y arrebató, al amor sin medida y a la compasión amplia y llena de bondad, nos quedamos a medias. Seguir a Juan, claro que sí, y en seguida seguir a Jesús.



El mensaje de Jesús será diferente del mensaje de Juan Bautista. Durante su ida de predicación, Jesús expondrá a su Dios con sencillez, con ejemplos cotidianos y escenas familiares. Así explicará a sus seguidores la bondad suprema del que lo envía. Y no son sólo palabras. Jesús pone en práctica todo cuanto predica: se acerca a los excluidos, cura enfermos, come con pecadores y pone en primer lugar a los niños y a los arrepentidos. Vive lo que dice. Se deja impulsar por el Espíritu de misericordia y amor. Refleja total y poderosamente el mensaje.

En este lugar, en este siglo, entre muchos de los que fuimos bautizados y educados en el cristianismo férreo de la España de los años 60, se han tomado derivas de alejamiento y tibieza, cuando no de desapego total o confrontación beligerante. La evolución social ha emparejado el alejamiento de la fe y la práctica religiosa con la modernidad. El pensamiento superficial ha devaluado la práctica del silencio, la contemplación y el interrogarnos sobre el sentido de la vida. Alejados de nuestro interior, nos alejamos de la presencia de Dios, a quien ya no concedemos ninguna influencia en nuestro corazón, nuestra mente ni nuestro comportamiento. En algunos casos, aquella vivencia de fe (que llegó a ser muy poderosa) por más que queramos cancelarla, deja un hueco que no sabemos cómo llenar. Nos ronda un deseo de ser buenas personas, de cuidar y hacer el bien, sin más compromiso. Una especie de vivir en bondad de mira corta, que empieza y termina en nuestra satisfacción. No está mal, y puede ser la punta del hilo del que tirar para volver a acercarnos a Dios.

Si llegamos a preguntarnos por ese deseo de trascendencia, y le damos tiempo; si dedicamos algún rato a mirar dentro de nosotros y a buscar todo aquello que era bueno, reconoceremos el rastro de Dios en nuestra vida. Podemos revivir ese rastro, dejarnos llevar por él. Dejarnos llevar por Él..

Algunas preguntas para tu momento de reflexión

- ¿Cómo vivo mi libertad? ¿Significa que puedo hacer lo que me dé la gana sin que me importen las consecuencias? ¿O asumo de forma responsable las consecuencias de mis decisiones? ¿Dedicamos algún rato a mirar dentro de nosotros y a buscar todo aquello que era y es bueno en nuestra historia personal? ¿Reconocemos el rastro de Dios en nuestra vida? La compasión es el camino de la conversión ¿Qué marca mi termómetro de la compasión?

Una oración, por si te ayuda

Dios Padre-Madre que nos entregas todo tu amor; haz que nuestras palabras y obras muestren siempre nuestra disposición al amor y la reconciliación; aleja de nosotros toda actitud de discordia, egoísmo y violencia, y haz que el encuentro que hoy celebramos nos fortalezca en la construcción de la Utopía del “otro mundo posible” que tú nos propones ayudarte a crear. Nosotros te lo pedimos por Jesús de Nazaret, hijo tuyo, hermano mayor nuestro. Amén.

Algunos avisos parroquiales

🗑️ **RETIRO DE ADVIENTO.** El sábado 10 de diciembre, de 10:30 a 13:30 tendremos un “mini-retiro” de Adviento en Santa Irene. Será una breve charla de ambientación, un diálogo, tiempo personal y un rato de oración. Os lo decimos con tiempo para lo apuntéis en la agenda y nos lo comentéis.

🗑️ **SEMANA DEL “PUENTE”:** la semana del 5 al 10 de diciembre no hay actividades especiales más allá de las misas diarias y de la misa de la Inmaculada, el 8 de diciembre, a las 12:30

🗑️ **VIGILIA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES:** 2 de diciembre, a las 20:30, en la parroquia de Atocha.